NOTICIAS Y COMENTARIOS

EL TURISMO EN LA COSTA NORDORIENTAL DE IRLANDA DEL NORTE

Enrique Matarredona Coll

RESUMEN

El presente trabajo pretende ser un informe que muestre, de modo sucinto, la personalidad e influencia del turismo en la *Causeway Coast*, estableciendo puntuales referencias comparativas con el modelo predominante en la Costa Blanca alicantina. El estudio se sustenta en un análisis de la frecuentación turística y de las modalidades de alojamiento y su localización, imperantes en la Costa de *Antrim* (Irlanda del Norte).

ABSTRACT

The present work intends to be a report able to show —though in a very succinct manner—, the personality and the influence of the tourism in Causeway Coast, establishing some comparative references with the prevailing model in the Costa Blanca alicantina. The study is sustained in an analysis of the tourist frequentness and the housing modalities its location, prevailing in the Coast of Antrim (North Ireland).

Introducción¹

El área, objeto de nuestro informe, se encuentra situada al noreste de Irlanda del Norte, a unas 57 millas de *Belfast*, y administrativamente comprende los distritos (*District Councils o Boroughs*) de *Coleraine*, *Ballymoney* y *Moyle*. El área se encuentra repartida, pese a su indudable unidad paisajística y económica, entre los condados de *Derry* y *Antrim*. Configura un espacio conocido como la *Causeway Coast*, término que hace referencia a la Calzada de los Gigantes (*Giant's Causeway*), que es la principal atracción turística de Irlanda del Norte; aunque también puede utilizarse la denominación de *North Antrim Coast*, relativa a la situación administrativa del área: costa del condado de *Antrim*. Con todo, la administración nordirlandesa utilizó el término de *North East Area*, para definir el

¹ El presente trabajo, fruto de una beca-estancia de la *Generalitat Valenciana*, desarrollada durante el mes de julio de 1996, en la *University of Ulster* en *Coleraine*, pretende tener el carácter de un informe sobre la situación del sector turístico en un tramo de la costa nordirlandesa.

CAUSEWAY COAST

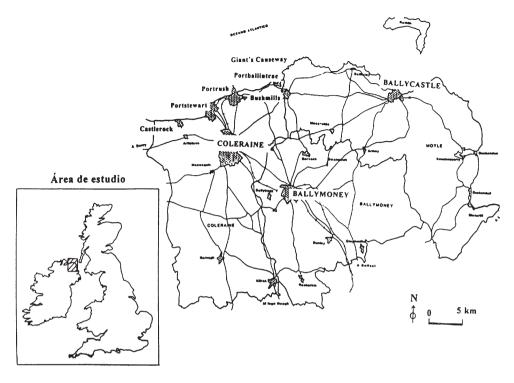


FIGURA 1

conjunto de los tres distritos citados con anterioridad. Cualquiera de estas denominaciones puede ser válida para referirse al área de estudio, aunque nosotros mostramos preferencia por la primera.

La zona de trabajo cubre una extensión aproximada de 540 millas cuadradas (unos 1.400 Km²), de las que 120 pertenecen al distrito de *Coleraine*, 161 a *Ballymoney* y 269 a *Moyle* (Fig. 1). La población se halla desigualmente repartida, con 46.272 habitantes en *Coleraine*, 23.500 en *Ballymoney* y apenas 18.500 en el distrito de *Moyle*².

La tradicional vocación agrícola del área, siempre de escasos rendimientos, y causa, asimismo, de la tradicional emigración irlandesa, ha sido sustituida, en buena medida, desde hace unos años, por un desarrollo industrial hábilmente fomentado desde el gobierno, y sobre cuya intencionalidad política, en una zona tan difícil como Irlanda del Norte, no vamos a discutir.

La industria ha favorecido, sobre todo, a las capitales administrativas de *Coleraine* y *Ballymoney*, estratégicamente situadas sobre la línea férrea *Belfast-Derry*. La situación actual nos muestra cómo, junto a industrias modernizadas de base agrícola y ganadera —lácteas y cárnicas, sobre todo— se ha producido un fuerte desarrollo de las industrias ligeras y de transformación —textil, muebles, equipo médico— que han conferido un

² The Northern Ireland Census, 1991.

importante auge a la zona. Y todo ello complementado con el turismo, como motor económico de muchos puntos del litoral.

El turismo. Importancia económica y social

El área de estudio ha añadido una actividad más a su espectro económico: el turismo, que se ha venido desarrollando, desde hace ya bastantes años, en el área de *Portrush* y *Porstewart*. Este desarrollo, debido en buena medida al ferrocarril, iniciado ya en el siglo pasado, significó la aparición de un tipo de turismo muy integrado en la economía y en el paisaje, al convertirse en lugar de reposo de las clases acomodadas nordirlandesas, escocesas e, incluso, inglesas. Y todo ello, en un ámbito, el británico, en el que el turismo ha sido un tema poco tratado por los investigadores: la tradicional condición de emisor turístico desempeñada por el Reino Unido ha hecho olvidar en buena parte sus condiciones receptivas. El turismo en Irlanda del Norte ha sido muy poco tratado. Con todo, son dignos de mención la obra de CLARKE y O'CINNEIDE³, la tesis doctoral de MOWAT⁴ y una serie de pequeños artículos, entre los que es obligado destacar el de POLLARD, acerca del turismo irlandés⁵, así como los trabajos de PEARCE⁶ y las ideas, eminentemente prácticas propuestas por LAVERY.

Cualquier tipo de investigación que, como la nuestra, requiera información proporcionada desde las instituciones, sobre todo cuando se dispone de un tiempo restringido, se convierte en un calvario para el investigador. Ha sido muy difícil, y en ocasiones imposible, conseguir los tipos de datos y estadísticas precisos. Asimismo, en nuestro caso el problema quizás se agravara por tratarse de Irlanda del Norte, donde la gente, por motivos de seguridad se muestra reacia a proporcionar información sobre actividades que tengan una implicación económica; de ahí que, en ocasiones hayamos debido realizar juegos malabares con las fuentes disponibles, con el fin de obtener el suficiente grado de fiabilidad y ajuste espacial.

En otro orden de cosas, el trabajo pretende, básicamente, describir y analizar la influencia del turismo en la *Causeway Coast*, estableciendo puntuales comparaciones con los rasgos característicos del turismo de la Costa Blanca. Para ello iniciamos la investigación con un estudio de la frecuentación turística —origen, volumen, causas y consecuencias—, al que siguió un estudio de las modalidades de turismo imperantes en la costa de *Antrim*.

La frecuentación turística

La frecuentación es el tema clave en todo estudio geográfico del turismo. Se refiere el término tanto al origen como al ritmo del mismo, y su estudio, y el de los factores que influyen en ella, constituye la piedra angular de este tipo de investigación, pues los alojamientos, transportes y demás aspectos del impacto espacial del proceso turístico se desarrollan según la frecuentación.

En cuanto al origen de los turistas, hay que destacar la fuerte presencia del turismo nordirlandés, dentro del volumen general (Fig. 2). Las razones de este sobrepeso del

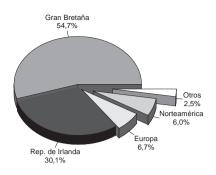
³ CLARKE, W. and O'CINNEIDE, B. (1981): Tourism in the Republic of Ireland and Northern Ireland, Cooperation North, Belfast & Dublin.

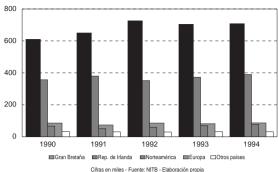
⁴ MOWAT, P.D. (1984): The administrative factor in the development of tourist resources and markets in North West Ireland, New University of Ulster, Coleraine.

⁵ POLLARD, H.J. (1989): «Patterns in Irish tourism» in CARTER, R.W.G. et al.: *Ireland: a contemporary geographical perspective of a land and its people*, Routledge, London.

⁶ PEARCE, D. (1989): Tourist Development, Longman, Londres.

Figura 2





Procedencia de los turistas con destino a Irlanda del Norte (1994).

Procedencia de los turistas con destino a Irlanda del Norte.

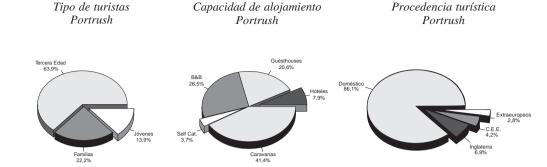
turismo doméstico hay que buscarlas en la relativa inaccesibilidad de la propia isla, que limita el papel del turismo extranjero más que fomentar el propio; pero, además, hay otra razón, y es la de aquellos turistas de cierto poder adquisitivo, procedentes de *Belfast*, que compran una caravana estática para sus vacaciones: según algunos encuestados, éstos prefieren el turismo cercano a casa, no por falta de dinero, sino para estar cerca de su negocio, de su hogar, posiblemente como prevención a la acción de bandas terroristas.

Resulta preocupante el bajón experimentado por el turismo del resto de las islas británicas, incluso de la propia República de Irlanda. Ello tiene una clara y fortísima relación con el problema político que se vive en Irlanda del Norte, como lo demuestran las encuestas y las estadísticas sobre el tema. Pero hay algo más, el paso de la frontera constituye una barrera psicológica fuerte que, en principio, puede ser o puede actuar de elemento de rechazo. Asimismo el ser *Irish* en Irlanda del Norte tiene una serie de connotaciones, a veces positivas y otras negativas; además, una zona fuertemente protestante como el NE de Irlanda del Norte, no es destino óptimo, precisamente, para un irlandés del Sur, pese a que la diferencia del coste de vida le resulte beneficioso (Fig. 3).

Con relación a turistas procedentes de la Gran Bretaña, desde los años '70, en que comenzaron con mayor violencia los conflictos políticos del *Ulster*, el turismo, en general, sufrió una caída espectacular y el británico todavía más, tanto por los posibles problemas políticos como por la preferencia por otros destinos más rentables. Si bien es cierto que a partir del 31 de agosto de 1994, comienza un esperanzador proceso de paz ya que en esta fecha se firma el cese de todo tipo de actividades militares por parte del *Provisional Irish Republican Army (PIRA)*, siendo aceptada, días más tarde, por el *Combined Loyalist Military Command (CLMC)*. Desafortunadamente, este período de optimismo generalizado se rompió a las siete de la tarde del 9 de febrero de 1996, cuando la televisión británica interrumpió su programación para informar de un inesperado atentado⁷.

Ello influye en que ese turismo británico que parece empezar a recuperarse; incluso se observan esfuerzos para fomentarlo dentro de la línea de privilegios institucionales tendido por el gobierno británico para mantener a Irlanda del Norte dentro del Reino Unido, se desestabiliza, aunque se debe indicar que no es ésa la única razón para el bajón del turismo

⁷ O'NEILL, M. and FITZ, F. (1996): «Northern Ireland Tourism: What chance now?», *Tourism Management*, vol. 17, no 3, Pergamon, Whilshire, p. 161.



británico que, como se ha indicado, por el precio de un billete en el ferry *Stranraer-Belfast*, puede disfrutar de una semana en Benidorm.

Pese a ello, el turismo, procedente del continente europeo, ha ido aumentando progresivamente debido a varios factores: Irlanda del Norte constituye un destino barato para muchos europeos del norte (Dinamarca, Noruega, Alemania); el idioma es también un motivo de atracción para estos países sajones que lo hablan en su mayoría, y constituye una cierta ventaja adicional. Por otro lado, para los turistas mediterráneos supone la consecución de la alteridad espacial: los verdes prados irlandeses, su humedad, su ambiente, su paisaje, constituyen la antítesis de los áridos y ocres paisajes mediterráneos. De todos modos, el turismo europeo, en general, es todavía un turismo de gente joven, practicantes sobre todo del camping, y no constituye una de las fuentes de mayor poder adquisitivo.

Caso a parte lo constituye el turismo de origen australiano y norteamericano. La curva de frecuentación traduce un aumento de estas procedencias, a pesar del gradiente de la distancia; ello puede justificarse tanto por el interés de ambos pueblos en visitar la vieja Europa como por ser Irlanda la tierra de sus antepasados, en muchos casos, y en otros, poco menos que una leyenda del origen reciente de aquel país⁸. El viaje a Irlanda y a la *Causeway Coast* siempre se enmarca dentro de un *tour* europeo, y las motivaciones concretas se relacionan muchas veces con el golf, cuya práctica en los campos más célebres y tradicionales del antiguo continente constituye un símbolo del *status* social para muchos ejecutivos norteamericanos y australianos. Este turismo transoceánico es de mucho mayor poder adquisitivo que el europeo y suele alojarse en hoteles que cuentan con instalaciones para la práctica de deportes caros como el golf o la pesca desde el mar, **oferta complementaria que aún se encuentra en sus inicios en gran parte de establecimientos hoteleros, e incluso, municipios turísticos de la Costa Blanca**.

Respecto a la estacionalidad, queda clara la fuerte presencia del turismo de verano (Fig. 4), especialmente entre el de procedencia más cercana (irlandeses, británicos, europeos), en tanto que el transoceánico está menos afectado por la estación: ello se debe a que este tipo de visitantes no busca los factores climáticos en su desplazamiento, además de que al tratarse de un turismo de alto nivel de renta, planifica sus vacaciones cuando quiere,

⁸ LESLIE, D. (1996): Report. «Northern Ireland, tourism and peace», *Tourism Management*, vol. 17, n° 1, Pergamon, Whilshire, p. 54.

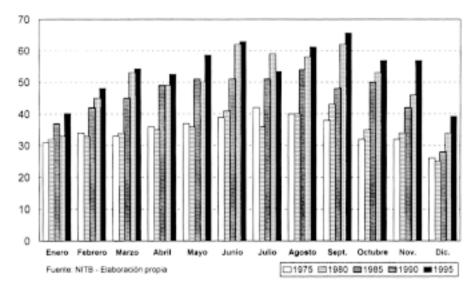


Figura 4. Porcentaje de ocupación hotelera. Irlanda del Norte (1975-1995).

sin ceñirse al ritmo vacacional o de los *tour* operadores; **en cierto modo similar, aunque con las debidas matizaciones, a la oferta de Tercera Edad que prima el turismo invernal de Benidorm**.

Los modos de turismo y su localización

A la hora de delimitar y cartografiar los elementos turísticos en la *Causeway Coast*, un primer problema ha sido la fuente. Hemos recurrido al *Where to stay* (1996), guía publicada por el NITB (*Northern Ireland Tourist Board*), en la que hemos detectado ciertos errores; hemos utilizado, asimismo, los folletos turísticos publicados por los diferentes *District Councils* que también ofrecen poca fiabilidad (Fig. 5).

Pese a esas dificultades de entrada, en primer lugar hemos intentado definir los distintos tipos de alojamientos turísticos, con el problema que eso entraña, dadas las especiales características de algunos de ellos, en comparación con el modelo turístico español (*Bed and breakfast*, **prácticamente inexistente en la Costa Blanca**, caravanas estáticas —*Caravan Parks*—, **que aparecen en muy contados campings alicantinos**).

En efecto, los hoteles y los campings no ofrecen dificultad para su definición, mientras que sí la tienen las *Guest Houses* y los *Bed and breakfast* (Fig. 6). Las primeras cuentan con unos niveles de calidad y disponen de baño en todas o la mayoría de sus habitaciones, además de ofrecer pensión completa, si se desea; sería el equivalente a nuestros hostales o casas de huéspedes. Los *Bed and Breakfast*⁹ ofrecen cama y desayuno, y generalmente la cantidad y calidad del servicio es menor, aunque son muy usados por excursionistas de fin de semana o por turistas de menor nivel adquisitivo. La verdad es que la diferencia entre ambos establecimientos depende de cada lugar, siendo sus características tremendamente similares y variando, muchas veces, únicamente en su precio.

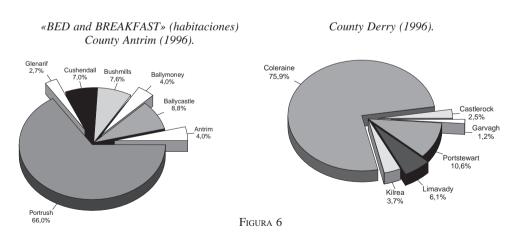
⁹ En adelante B&B.

FIGURA 5

	HOTELES		GUESTHOUSES		B and B		HOSTALES		SELF-CATER.		APARTAMENTOS		CAMPINGS		
	Establ.	Rooms	Establ.	Rooms	Establ.	Rooms	Nº	Beds	Nº	Sleeps	Nº	Beds	Nº	Carav.	Tiendas
Antrim	1	19	1	5	6	23							1	18	20
Ballintoy			1	6	3	8	1	60	2	8			2	16	26
Ballycastle	1	32	4	40	18	51	1	40	13	66	2	63	4	159	125
Ballymoney	1	*	4	18	8	23			1	6			1	40	10
Bushmills	1	11			16	44			19	156			1	26	
Cloughmill					2	5									
Cushendall	1	13	1	7	15	41	1	54	3	15	1	4	2	28	7
Cushendum	1	*	1	16	3	7			8	50			1	14	10
Giant's Ca	1	30	1	8	4	9									
Glenariff					6	16							1	20	30
Portballin	2	46	1	4	4	14			13	77			1	46	14
Portrush	7	114	23	298	44 ²	384	1	18	14	107			5	262	140
County Antrim	17	265	37	402	129	625	4	172	73	485	3	67	19	629	382
Castlerock	1	16	1	9	5	15	1	34	2	14			1	40	
Coleraine	3	86	1	6	221	457			5	31					
Garvagh	1	9			3	7	1	24	1	6					
Kilrea					2	22									
Limavary	2	96	1	6	10	37			3	19					
Portstewart	3	55	5	36	15	64	1	28	7	41	2	16	2	116	10
County Derry	10	262	8	57	57	602	3	86	18	111	2	16	2	299	40
CAUSEWAY COAST	27	527	45	459	186	1227	7	258	91	606	5	83	25	928	422

Fuente: Where to stay in Northern Ireland, Northern Ireland Tourist Board, 1996.

^{*} Sin clasificar - 1 Incluye University of Ulster at Coleraine (396 rooms) - 2 Incluye NI Hotel and Catering College (82 rooms).



Esta distinción nos permite una clasificación de los modelos de turismo, rural y urbano, y señala la fuerza de un turismo interior y una fuerte integración de los contingentes poblacionales turístico y autóctono, tanto en lo referente a lo físico como en lo que hace mención a las propias estructuras de hospedaje en el paisaje de la *Causeway Coast*, a lo que habría que unir la tradición británica a ofrecer este tipo de modelo de alojamiento, **que**

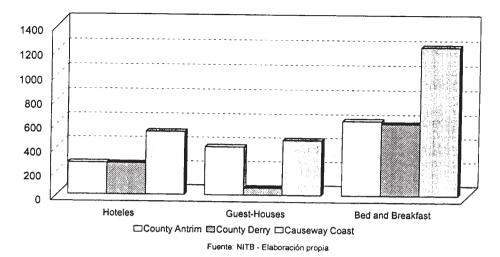


Figura 7. Tipo de alojamiento. Nº de habitaciones (1996).

todavía no ha calado en los planteamientos del turismo de montaña, en ámbitos alicantinos, donde, posiblemente, tendría gran aceptación.

No encontramos grandes torres de apartamentos o urbanizaciones masivas de chalets, contrariamente al modelo que predomina en la Costa Blanca; la razón se debe, en nuestra opinión, más a aspectos de orden cultural y psicológico que a otros de orden económico, al tratarse de un área donde el turismo se ha ido estableciendo gradualmente desde el siglo XIX, y donde pervive una idea más decimonónica del hecho turístico, considerado en su línea de relajo para gente acomodada, como antaño, y no como producto de consumo masivo, sin cumplir unos niveles de calidad. La demanda turística fundamental, de la que tradicionalmente se ha nutrido este área, ha desviado sus miras hacia el Mediterráneo, en función de la moda heliotalasatrópica que traduce en sentido extremo, para las gentes del norte, la búsqueda de la alteridad espacial, esencia del hecho turístico.

Por todo ello, podemos asegurar que en la *Causeway Coast* se han «quedado los buenos» que han preferido el turismo más integrado en la naturaleza y en la sociedad del país. Por ello, el sistema de alojamientos existente en el área de estudio es el reflejo de una época y de un modo de entender las vacaciones, **totalmente diferente del espíritu vacacional que impera en el litoral alicantino**.

Las *Guesthouses* y los *B&B* responden generalmente a un tipo de turismo familiar; es un turismo amante de las actividades al aire libre y de contacto más directo con las gentes del lugar. En este sentido, el fenómeno turístico en la *Causeway Coast* es una demostración de integración entre colectivos emisor y receptor, **que en modo alguno se da en la Costa Blanca, donde el colectivo de turistas raramente se mezcla con la población autóctona.**

Los hoteles se extienden de forma bastante atomizada por el territorio, especialmente en los distritos de *Coleraine* y *Moyle*. Son generalmente de muy pequeño tamaño y funcionan como negocios familiares, —en nada parecidos a las moles hoteleras que identifican el paisaje de Benidorm, por ejemplo—, lo cual explica su atomización espacial. La mayoría funcionan sólo en época estival, cuando tienen asegurada una rentabilidad y una ocupación: ello explica su situación en puntos con escasa función turística, como *Garvagh*, o como los mismos *Coleraine* y *Ballymoney*, con funciones más administrativas (Fig. 7).

El negocio hotelero precisa el combinado con otras formas de alojamiento más versátiles, de menores costes de infraestructura y alojamiento. Por otro lado, los hoteles de la zona procuran orientarse no sólo al turista convencional, sino también a las empresas que celebran sus convenciones y congresos fuera de la temporada punta; se explica así la contigüidad de localización entre hoteles, centros de congresos y campos de golf (deporte moda de ejecutivos), a los que hay que añadir su función a la hora de organizar banquetes de bodas, recepciones, salas de baile, etc. 10.

Otras modalidades, como el camping y el caravaning, abundan en toda la costa de *Antrim*, donde llama la atención la gran cantidad de caravanas estáticas que, pese a producir un fuerte impacto visual en el paisaje, tienen la ventaja de constituir un alojamiento de gran rendimiento y con menores gastos de infraestructura. Por ello, y porque permite cubrir la demanda de un turismo más verde, más decididamente en contacto con la naturaleza, son una opción muy tenida en cuenta por hoteles y otras empresas dedicadas a la cobertura integral del ocio.

Desde un punto de vista ecológico, dichos campos de caravanas ofrecen la ventaja de la provisionalidad de su instalación, así como necesitar escasa infraestructura en cuanto a nivelación del terreno, vertido de aguas, etc. Constituyen, en nuestra opinión, una eficaz manera de aunar la conservación del medio natural con la acogida a un turismo de más alto poder adquisitivo, hasta el punto de poder indicar que el desarrollo de los campings no significa, en la *Causeway Coast*, un descenso del nivel de calidad del turismo. **Modelo que, aunque en algunas zonas como Campello, se intenta introducir en nuestras costas, goza de poca implantación a pesar de los esfuerzos de algunos campings nuevos (sobre todo, alrededor de Sierra Helada), que están iniciando su instalación.**

Mención especial merece la segunda residencia. La proliferación de la misma en la Costa de *Antrim* es un hecho constatable de modo empírico, al observar en *Portrush*, *Portstewart*, *Portballintrae* y *Ballycastle* la abundancia de casas vacías, pero no con aspecto de abandonadas, usadas asiduamente como segunda vivienda, al tiempo que su reciente incremento puede apreciarse en el aspecto nuevo de muchas de ellas y la abundancia de construcciones en proceso, **que normalmente no aparecen formando las clásicas y densas urbanizaciones que caracterizan el espacio turístico de nuestro litoral.**

La estacionalidad no es tan marcada como en otros lugares. La mayor cantidad de visitantes se da en verano, pero hay también un número importante en otoño y primavera. Esta, relativamente, buena distribución se debe a la diversidad de actividades asociadas al modo vacacional: no es sólo sol lo que le interesa al turista, contrariamente a lo que acontece en tierras mediterráneas donde el turismo de «sol y playa» se muestra claramente imperante, a pesar de los incipientes esfuerzos que están realizándose para incrementar otro tipo de ofertas complementarias, en especial rutas por el interior (La Montaña alicantina), planificación de campos de golf, parques temáticos, y actividades deportivas (parapente, wind-surf, vela, etc.).

En resumen, podemos extraer las siguientes conclusiones:

1. El turismo que se practica en *Causeway Coast* tiene una fuerte motivación en el contacto con la naturaleza (senderismo, golf, pesca, equitación, navegación a vela, ciclismo...), en consonancia con el significado que tiene para el turista que viaja a la isla la «verde Irlanda»¹¹, **que en el caso de la Costa Blanca se reduce, como hemos indicado, a la búsqueda del sol y la playa, en su mayoría. No se puede obviar la inclinación actual**

¹⁰ McENIFF, J. y SHIELS, B. (1995): «Northern Ireland», *EIU International Tourism Reports*, The Economist Intelligence Unit Limited, n° 4, p. 29.

¹¹ POLLARD, J. (1994): «Tourism and Environment», en el Homenaje a Bill Carter, Coleraine, p. 73.

- de algunas ofertas turísticas a reflejar el modelo del Norte de Europa en nuestro medio, es decir, ofertar casas de campo o alojamientos cercanos a campos de golf (Finestrat, Altea), cuando ni esa es nuestra tradición ni, en muchas ocasiones, nos lo podemos permitir, dados nuestros recursos hídricos, incapaces de orientarse hacia esos fines, sin olvidar, por otra parte, el impacto paisajístico que producen.
- 2. Asociados a estas modalidades de actividad vacacional están los alojamientos, que suponen un acercamiento, una integración con la naturaleza física del lugar y con el carácter e idiosincrasia de la población: pequeños hoteles, *Guesthouses*, *B* & *B*, campings, mientras que, nuestro anticuado enfoque del turismo tiende a alejar al turista de nuestras costumbres, en vez de acercarle a un mayor y mejor conocimiento de nuestras tradiciones, para mostrar que la paella o el flamenco no son los únicos prototipos de esta Comunidad, ni los únicos símbolos de identificación cultural a nivel nacional; al tiempo que apartamentos y grandes complejos hoteleros, fríos y carentes de idiosincrasia, son el modo de alojamiento más común.
- 3. El turismo «organizado», en manos de empresas de cierta importancia y con una visión más «capitalista» del negocio —hoteles, campos de golf, grandes superficies de camping— se concentra en el distrito de *Coleraine* (sobre todo, en *Portrush*), en tanto que el turismo más familiar tiene mayor importancia relativa en el distrito de *Moyle*: se trata de un turismo más verde y ecológico, en nada parecido a ese turismo atosigante, urbanizado e impactante que caracteriza a muchos lugares turísticos del litoral alicantino.

Bibliografía

- CLARKE, W. and O'CINNEIDE, B. (1981): Tourism in the Republic of Ireland and Northern Ireland, Co-operation North, Belfast and Dublin.
- LESLIE, D. (1996): «Northern Ireland, tourism and peace», *Tourism Management*, vol. 17, n° 1, pp. 51-55, Whilshire.
- McENIFF, J. y SHIELS, B. (1995): «Northern Ireland», EIU International Tourism Reports, The Economist Intelligence Unit Limited, no 4, pp. 23-38.
- MATHIESON, A. and WALL, G. (1982): *Tourism: economic, physical and social impacts*, Longman, London.
- MIOSSEC, J.M. (1976): «Elements pour una theorie de l'espace *tour*istique», en *Les Cahiers du tourisme*, Serie C, n° 36.
- MOWAT, P.D. (1984): The administrative factor in the development of tourism resources and markets in NW Ireland, University of Ulster, Coleraine.
- NITB, (1984): Northern Ireland Tourism, a discussion paper, Belfast.
- (1996): Where to Stay in Northern Ireland, Belfast.
- O'NEILL, M.A. and FITZ, F. (1996): «Northern Ireland Tourism: what chance now?», *Tourism Management*, vol. 17, n° 3, pp. 161-163, Whilshire.
- PEARCE, D. (1987): Tourism today, Longman Scientific and Tecnical, London.
- (1989): Tourist Development, Longman, Londres.
- POLLARD, H.J. (1989): «Patterns in Irish *Tour*ism», en CARTER, R.W.G. et alt.: *Ireland: a contemporary geographical perspective of a land and its people*, Routledge, Londres.
- (1994): «Tourism and Environment», en el Homenaje a Bill Carter, Coleraine, pp. 61-77.
- (1994): «Recreation as a land use in Ireland», en *Rural land use on the Atlantic periphery of Europe: Scotland and Ireland*, Royal Irish Academy, Dublin, pp. 153-171.
- (1994): «Recreation as a land use in Ireland», en FENTON, A. and GILLMOR, D.A. (Eds.): *Rural land use on the Atlantic Periphery of Europe: Scotland and Ireland*, Royal Irish Academy, Dublin, pp. 153-171.
- WATSON, P. (1992): The Giant's Causeway-a remnant of chaos, HMSO, Belfast.